

CONTADORES PÚBLICOS UNAM¹

Por Ramón Ramos Arriagada

Al suscrito le cupo en suerte participar en la ceremonia inaugural del Primer Congreso Universitario de Educación Financiera organizado por estudiantes de la carrera de Contador Público de la Facultad de Contaduría y Administración, Universidad Autónoma de México, UNAM a fines del recién pasado mes de noviembre.

Recordemos, para comenzar que UNAM está siempre encabezando los rankings mundiales de calidad entre las universidades latinoamericanas. En tamaño es impresionante. Nadie sabe exactamente cuántos estudiantes tiene. Los números pueden variar de entre 300.000 a 400.000, dependiendo si considera o no a los “*prepas*”, los cuales son establecimientos educacionales de enseñanza media que son tutelados por universidades y cuyos alumnos tienen luego continuidad hacia éstas. UNAM es universidad estatal y gratuita. El año 1999 UNAM estuvo 9 meses paralizada cuando se intentó establecer una matrícula anual cuya suma era francamente irrisoria para la realidad chilena.

La Facultad de Contaduría y Administración cuenta con alrededor de 13.000 estudiantes. Actualmente los estudiantes *pagan* una matrícula anual de 0,20 centavos de peso, que llevados a dólar estadounidense, equivalen a alrededor de 15 centavos.

Pero, nuestro tema específico es la carrera de Contador público, el cual es también el título internacional para los contadores universitarios, valga el recordatorio. Por experiencias anteriores de visitas a México, ya sabíamos que el contador público es un profesional de alto prestigio y reconocimiento social allí, como en mayoría de los países. Esta cualidad se traducía en la conducta que podía observarse en los estudiantes de la UNAM, los cuales mostraban en cada acto y en cada una de sus palabras el orgullo de ser, en este caso, contadores públicos de la UNAM. Y la verdad es que ese orgullo está más que justificado.

Uno de los jóvenes organizadores del evento se dio el tiempo para acompañarme por el interior de la UNAM, un extensísimo predio que justifica plenamente el calificativo de *ciudad universitaria*. Como es sabido, esta universidad cuenta con el mural más extenso del mundo, el cual es en verdad la pintura exterior del edificio que alberga a la Biblioteca UNAM. Pero, el campus entero es una colección de obras artísticas de los más renombrados artistas mexicanos.

¹ Artículo editorial en Revista Contabilidad y Auditoría, N° 241, abril 2012, Editorial Legal Publishing, Santiago.

Pues bien, este estudiante me explicó obra tras obra, símbolo tras símbolo, detalle tras detalle, el significado de cada obra que visitamos. Tal era el dominio de su conocimiento del acervo cultural que encierra la UNAM que pregunté luego a un colega, profesor de este alumno, si esta erudición era una cuestión de preferencias personales del estudiante, o formaba parte de los contenidos programáticos de la carrera de Contador Público. La respuesta fue que, sin descontar la dedicación personal del alumno, en los planes de estudio de las carreras UNAM estaba la historia de la UNAM y los hitos académicos y artísticos que la caracterizan. Por otra parte, la cuota de asignaturas de formación transversal, especialmente en el ámbito de las ciencias del comportamiento, es gravitante en el respectivo plan de estudios.

Por cierto y como muchos de nuestros lectores lo sabrán, el pueblo mexicano en términos generales se muestra muy orgulloso de sus ancestros y de las razas originales que, al momento de la llegada del ejército de conquista español, exhibían un desarrollo que poco tenía que envidiar al de los europeos. Pues bien, este orgullo era más que evidente en este estudiante. La curiosidad propia de un educador llevó al suscrito a preguntar por contenidos programáticos específicos y propios del contador público, en un intento de compararlos con los nacionales, no encontrando mucha diferencia en ello, excepto que en UNAM, la enseñanza está más inclinada en el proceso de autoaprendizaje que en la transmisión de conocimiento oral profesor-alumno. En cuanto a dominio de las normas IFRS, existía la idea de que la formación en Chile era más profunda que la local, comentario que se repitió en otras conversaciones entre universitarios.

Dejamos un espacio especial para el delicado tema de la formación ética, porque este es un aspecto que preocupa seriamente a académicos y alumnos de la carrera de contador público UNAM. No es solo que el código de ética es un tema que aparece repetidamente en el proceso formativo, sino que es motivo de análisis en cada oportunidad en que las noticias muestran delitos como los puestos en primera página desde ENRON en adelante. El estudiante UNAM sabe que junto con el título profesional de Contador público y los conocimientos específicos y complementarios de la profesión, llevará también el sello ético de su universidad. Por ambas cosas, el juramento de honor que prestará al momento de graduarse, comprometiéndose a un desempeño profesional dentro de los parámetros de la más estricta ética, de manera alguna es un rito sino un voto a respetar de por vida, so pena de deshonorarse junto con deshonar a la profesión.